

# AYUDAS A LOS EXHIBIDORES: PERSPECTIVAS Y CUESTIONES CRÍTICAS

CON LA PANDEMIA SURGIERON POR PRIMERA VEZ LAS AYUDAS PARA LA EXHIBICIÓN, QUE PARECEN ASENTADAS TRAS CUATRO AÑOS EN FUNCIONAMIENTO. DESDE LA PATRONAL ESPAÑOLA DE CINES RECLAMAN "MEJORAS TÉCNICAS" EN SU CONCESIÓN, FOMENTAR LA OFERTA CON CAMPAÑAS COMO MARTES SÉNIOR Y FIJAR POR LEY 100 DÍAS DE VENTANA. ENTREVISTA A **LUIS GIL**, DIRECTOR GENERAL DE FECE

por **Laura Pérez Gómez**



S

urgieron con “carácter extraordinario” en pleno confinamiento, en mayo de 2020 como parte del contingente de ayudas al sector cultural para hacer frente “al impacto económico y social del COVID” y las ayudas a la exhibición no han dejado de concederse, aunque en 2022 y 2023 ya bajo otro concepto como el de apoyo “a su labor divulgadora de la actividad cultural” y con el fin de que las salas “se mantengan abiertas y la ciudadanía no pierda el hábito de acceder a una oferta cultural variada”. En su última convocatoria, se concedieron 12,8 millones de euros de los 14 presupuestados,

una cantidad que está lejos de cubrir las pérdidas del sector. La recaudación total ha pasado de los 624 millones de 2019 a los 492,6 millones de 2023, dejándose 131 millones por el camino.

En calidad de director general de FECE, la Federación Española de Cines de España representante de la mayor parte del sector y las principales compañías, Luis Gil se muestra prudente a la espera de lo que haga el nuevo equipo en el Ministerio de Cultura liderado por Ernest Urtsun, critica la obligatoriedad actual de que los cines exhiban un 25% de películas españolas, comunitarias o de países iberoamericanos, requisito esencial para acceder también a las ayudas y apuesta por “fomentar la demanda” mejorando programas como el de Martes Sénior en vez de cargar al empresario con cuotas para impulsar esa “diversidad cultural” que promulga la ley.

Al frente de FECE desde 2021, Luis Gil es licenciado en Telecomunicaciones y llegó a la patronal de exhibición después de ser primero gerente de la Asociación Española de Ingenieros de Telecomunicaciones y después secretario general de ASEPAL, Asociación de Empresas de Equipos de Protección individual. Ante una recuperación que avanza de manera inexorable pero aun sigue sin alcanzarse, Gil se muestra optimista y prefiere hablar en positivo. Considera que lo digital “se ha desinflado” y cree que las plataformas tienen “síndrome de desgaste”.

**En la entrega de los premios FECE, el pasado diciembre, dijo que las ayudas a la exhibición del ICAA son bienvenidas pero también insuficientes y deben afinarse. ¿Qué cree que puede mejorarse?**

Nosotros apoyamos que el ICAA conceda las ayudas, son muy valoradas por el sector, siempre vamos puliendo aspectos que se puedan mejorar, pero la sensación es positiva. La primera vez que se dieron ayudas desde el ICAA a las salas de cine, entre los años 2020 y 2022, estaban muy vinculadas al apoyo del sector por la crisis de la pandemia, y los criterios de asignación eran distintos a los actuales porque había una situación de emergencia. Fue desde 2022 cuando por primera vez aparecen en los Presupuestos Generales del Estado por-

que antes eran partidas extraordinarias. Ahora vamos a ver si se aprueban presupuestos o no, si se prorrogan los del año pasado, contaremos con una dotación similar, y si se aprueban este año, vamos a ver con qué cantidad. Se podrían mejorar aspectos quizá más técnicos, relativos al proceso de solicitud, a la justificación, pero primero vamos a ver qué planteamiento hacen desde el ICAA para el futuro.


**Una de las cuestiones candentes de las subvenciones a los exhibidores es la cuota de pantalla de cine europeo. ¿Cuál es este requisito y qué opinión tiene de él?**

Las subvenciones del ICAA de estos dos últimos años han estado relacionadas con un criterio de programación, y para acceder a ellas los cines, en un determinado periodo, tienen que haber proyectado al menos un 25% de sesiones de cine europeo, apoyando con más puntuación el cine español y en lenguas cooficiales. Es una manera de incentivar así a las salas a programar este tipo de películas, que muchas veces depende de la línea editorial de cada cine. Hay que tener en cuenta la gran cantidad de estrenos que se producen a la semana, que está muy bien porque hay una oferta amplia y diversa, pero al final el espacio para su programación es

limitado, así como el tiempo para verlas del que disponemos.

**¿Mejor por tanto incentivar que haya más cine europeo con ayudas directas al sector que exigiendo por ley que se programe?**

En la legislación del sector de la Ley del Cine hay una obligación para que las salas proyecten el 25 % de cine europeo, pero nosotros creemos que esta obligación hay que invertirla en dos sentidos. Por un lado, apoyar a los cines para que proyecten este tipo de cine dándoles un estímulo, y para eso están las ayudas. Por otro lado, nosotros creemos que el hecho de que haya una obligación no hace que el público entre a ver esas películas, que es el objetivo final. La cuota de pantalla es una política de fomento de la oferta, pero el hecho de que haya una oferta no quiere decir que el público vaya a verla. Es importante incidir en políticas de fomento de la demanda, porque si el público va a ver esas películas, el cine las va a programar sin problemas. Los cines somos el eslabón de la cadena que mayor interés tiene en que todas las películas llenen las salas, sin ningún tipo de preferencia. Por eso creemos que hay que trabajar el público, si hay público que demanda cine español o europeo, las salas lo van a programar. >



Luis Gil, director general de FECE, considera que sería mejor “incentivar”, como hacen las ayudas, la programación de cine europeo y no “una obligación”

**Los distribuidores independientes son inamovibles defendiendo esa cuota. ¿No cree que sin ella el dominio del cine de Estados Unidos sería aun más enorme cuando las majors ya controlaron el 82% de la taquilla en 2023?**

Insisto en la idea de la comunicación. Es cierto que las capacidades de las distribuidoras que no son las majors son limitadas, porque no tienen capacidad de inversión. Mi sensación con el cine español es que el factor premios influye bastante, pues los festivales son un altavoz bastante potente. Se llevan haciendo las cosas muy bien, lo estamos viendo con las películas nacionales pero no hay que cesar en el esfuerzo colectivo por apoyarlo. Para que el cine sobreviva son necesarios los grandes títulos, que ayudan a que se hable de cine, pero es fundamental que el resto de películas también funcionen y tengan su público.

Iniciativas para la recuperación, como la de Cine Senior, son muy positivas porque los mayores van mucho a ver ese tipo de cine, y recuperar esa audiencia es una manera de darle recorrido a esas películas. Yo creo que habría que incidir en los jóvenes, pues ellos ven

sobre todo un cine más comercial y hay que hacer que entiendan lo que es el lenguaje audiovisual y la experiencia de ir al cine.

Lamentablemente, estamos en una batalla por tener la atención entre tantos estímulos y tanto contenido que se produce y en la forma en que se consume. Creo que hay una parte educativa que tenemos que trabajar entre todos para que sepamos desconectar del móvil y disfrutar de una película. Para ello, los medios de comunicación deberían ser el gran aliado y transmitir el valor de ir al cine. Se maximiza mucho lo negativo, como por ejemplo cuando se cierra un cine, y eso traslada una imagen social de que los cines están en decadencia y hace que los saques de tu ecuación de opciones. Hay que hablar en positivo porque eso genera conversación, porque eso motiva a la gente. No se trata de encontrar la gran solución, sino que cada uno haga desde su lado lo que pueda hacer.

**La nueva Ley del Cine aprobada por el Consejo de Ministros en diciembre de 2022 rebaja esa cuota del 25 al 20 por ciento. ¿Tienen esperanza de que su reclamación**

**de abolirla sea incluida en la próxima tramitación parlamentaria?**

Nosotros nos reunimos con el ministro, Ernest Urtasun, cuando convocó a los distintos sectores de la industria, a producción, distribución y exhibición. Nos trasladó que quiere reactivar la Ley del Cine con el texto que entró en el Congreso al final de la legislatura anterior. Era un compromiso del gobierno con la Unión Europea para recibir los fondos, pero por la convocatoria de elecciones de algún modo se ha prorrogado ese compromiso, que tendría que estar aprobado desde el año pasado, para que se apruebe este año. Imaginamos que en breve empezará la tramitación parlamentaria del texto, y ahí estaremos defendiendo nuestras enmiendas con los partidos políticos, porque la modificación de ese texto va a ser a través de enmiendas.

**En este sentido de fomentar la demanda, el ICAA también ayudó a la exhibición el año pasado con**





mo recorrido o tienen que estar el mismo tiempo en salas, porque no todas despiertan el mismo interés y llevan a los mismos espectadores. Se pueden establecer de una manera acordada por todos, hay que trabajar con toda la industria con flexibilidad. Nosotros somos un sector muy transparente y se pueden establecer perfectamente criterios o parámetros que ayuden a dirigir la duración de esa ventana.

### **¿Cree que las plataformas de VOD son las grandes competidoras de los cines?**

Esa competencia entre los cines y las plataformas la crean los medios y la gente, el cine en casa existe desde hace muchísimos años. Hace ya décadas de una de las peores crisis, que fue la llegada del vídeo, pero el cine siempre se ha adaptado. Yo creo que la competencia de las plataformas las tienen entre ellas mismas porque aparece ese síndrome de desgaste. Es tal la variedad de plataformas y de catálogos que la gente no

sabe qué ver y eso genera cierta desidia. Ellas mismas están viendo que captar y retener a un suscriptor nuevo les cuesta más, incluso Netflix ha hecho muchísima inversión en producciones propias, pero nos preguntamos, ¿y eso cómo se rentabiliza? Hay una especie de burbuja en el ámbito de las plataformas, que se ve incentivada por la pandemia, cuando parecía que íbamos a ir todos a un mundo digital pero fue recuperar la vida normal y lo digital se desinfló un poco. Entre las plataformas y las salas de cine, el problema es el modelo de estreno. En pandemia fuimos el laboratorio de experimentación de estrenos simultáneos y no funcionó, por eso insistimos tanto en la ventana de exhibición.

### **¿Cree que veremos la recuperación total este 2024?**

Este año es muy importante para ver si conseguimos darle ese mordisco que nos queda a la caída de espectadores. Nuestro objetivo es llegar a una cifra de espectadores similar a la media de los años prepandemia.

### **el Martes Sénior, con entradas más baratas para los jubilados, que ha mencionado. ¿Están satisfechos con esta campaña?**

Aquí es donde creemos que hay más aspectos a mejorar en la convocatoria de ayudas. Este programa se puso en marcha el año pasado, con cierta urgencia por los tiempos, porque el gobierno entraba en funciones y por una serie de factores externos. Creemos que hay mucho margen de mejora en cuanto a la convocatoria. Lo hemos hablado con el ICAA y son conscientes, y si el programa se vuelve a poner en marcha este año, estoy seguro de que se mejorarán esas deficiencias.

### **La ventana de 100 días para cines es su otra gran reclamación. ¿Cree que lo acabarán consiguiendo?**

Hace falta que haya un orden, no solo para la industria, también para el espectador, que muchas veces no sabe ni cuándo ni dónde se estrena una película, ni cuánto tiempo va a estar en cines. Eso ayuda a generar expectativa

por ver una película, y evita fenómenos como el de Netflix, que estrena en cines pero en tres semanas la tienes en la plataforma. Quien más sufre al final son las propias películas. Que tu película tenga un recorrido bastante bueno en las salas de cine la prestigia y la coloca en un lugar. El mero estreno en plataformas o en televisión hace que pase más desapercibida y le quita ese impacto social. En este caso, las salas de cine somos el eslabón más débil, porque ante este tipo de gigantes del audiovisual, la capacidad de negociación o de presión es escasa, o nula, y eso genera cierto desamparo.

Por ello creemos que la legislación tiene que ayudar a que las salas de cine sigan siendo el espacio de acceso democrático para que la gente vea las películas. Creo que estamos en medio de ese juego cruzado de las propias plataformas, y al final los que acabamos perjudicados somos nosotros. Por eso pedimos que se regule, que haya una cifra, una ventana definida. También somos conscientes de que no todas las películas tienen el mis-

© Shutterstock (3). Courtesy of FECE (1)

